

"La diversión matutina de estas criaturas era cazarnos a través de los campos con sus arcos y dejando tendidos a nuestros camaradas con un par de flechas en la espalda".

"No tengo la más remota idea de para qué estas bestias siguen luchando, quizás existe alguien detrás de todo esto que tenga una fascinación enferma por contemplar esto... Quien desea que continúe no puede ser llamado nunca más 'ser humano'.

"Un mensajero nos trajo la noticia de que los orcos y goblin que esperábamos en el desfiladero estaban provocando bajas en civiles que habían sido muy amables con nosotros. En una retirada, asaltaron sus casas, prendieron fuego y pronto una columna de humo oscureció la tarde. En las colinas se reunieron los ancianos y otros, la mayoría mujeres, que vivían en las casas quemadas.

Las criaturas sacaron a la gente joven que fue descubierta con armas. Esos fueron ejecutados sumariamente".

"Mientras les escribo estas líneas, ocho camaradas son enterrados juntos en una fosa común.

Hoy un espadazo en el pecho, mañana en la fría tumba.

Una flecha dio de lleno en una caseta. Esos ocho eran parte de un grupo de 15 bravos hijos del Bastión, que antes de que se dieran cuenta ya estaban muertos.

Una cosa de todos los días".

"La orden era 'salta, avanza, avanza'. Fuimos sorprendidos por una lluvia de flechas enemigas. En un nuevo intento, Heinrich dijo, a unos metros de mí, que había sido alcanzado por dos impactos. Le pedí que me siguiera hablando, pero me respondió 'no tiene sentido, saluda, por favor, a mis padres y a Tulla'. Lo llamé un par de veces, pero no respondió nada, solo quedó el silencio. De repente llegó la orden: 'Retroceder'. No pude quedarme".

A mis queridos alumnos

No hemos tenido tiempo para despedirnos y eso me ha tenido preocupado muchas noches aquí en Bastión, donde me encuentro cumpliendo mi labor de soldado: Defender el Pilar del Norte.

Espero que ustedes no se preocupen mucho por mí porque muy pronto vamos a estar juntos nuevamente y vamos a cerrar los ojos y nos vamos a subir a nuestro inmenso Córdor y se vamos a decir que nos lleve a todos al país de los cuentos que como ustedes saben queda muy cerca de Thalesia.

Chicos, quiero que sepan que a las noches cuando me acuesto cierro los ojos y veo cada una de sus varitas riendo y jugando; cuando me duermo sueño que estoy con ustedes.

Quiero que se pongan muy contentos porque su maestro es un guerrero que los quiere y los extraña.

Ahora sólo le pido a mis señores del Norte volver pronto con ustedes. Muchos cariños de su maestro que nunca se olvida de ustedes. Afectuosamente

Julius

Querido hijo Drean, qué tal muchacho? Cómo te encuentras?

Perdóname que no me haya despedido de ti, pero es que no tuve tiempo, por eso es que te escribo para que sepas que te quiero mucho y te considero todo un hombrecito y sabrás ocupar mi lugar en casa cuando yo no estoy.

Te escribo desde mi posición y te cuento que hace dos días íbamos en un carro , el enemigo nos lanzo unas salvas de flechas incendiarias, el carro se destruyo y se incendió, murieron varios compañeros míos pero yo me salvé y ahora estamos esperando el ataque final.

Yo salvé tres compañeros de entre las llamas. Te cuento para que sepas que tienes un padre del que puedes sentirte orgulloso y quiero que guardes esta carta como un documento por si yo no vuelvo: o si vuelvo para que el día de mañana cuando estemos juntos me la leas en casa.

Nosotros no nos entregaremos, peharemos hasta el final y si existe algún dios o dioses Dios nos salvaremos. En estos momentos estamos rodeados y será lo que ellos, quieran.

Recen por nosotros y fuerza hasta la victoria final.

Un gran abrazo a tu madre y a tu hermana - cuídalos muchos, como un verdadero Stormshield. Estudiá mucho.

¡VIVA LA BASTIÓN!

Papá

Querido papá,

Cuando recibas esta carta yo ya estaré rindiendo cuentas de mis acciones a los dioses.

Ellos, que saben lo que hacen, así lo han dispuesto: que muera en cumplimiento de mi misión. Pero te preguntarás, ¿que misión! ¿no es cierto?

¿Te acuerdas cuando era chico y hacía planes, diseñaba armaduras y armas, todos destinados a recuperar las montañas del Bastión y restaurar en ellas Nuestra Soberanía? Los dioses, que son padres y madres Generosos ha querido que éste, su hijo, totalmente carente de méritos, viva esta experiencia única y deje su vida en ofrenda a nuestra Patria.

Lo único que a todos quiero pedirles es:

- 1) que restauren una sincera unidad en la familia bajo el liderazgo de los Señores del Norte
- 2) que me recuerden con alegría y no que mi alistamiento sea la apertura a la tristeza y, muy importante.
- 3) que recen por mí.

Papá, hay cosas que, en un día cualquiera, no se dicen entre hombres pero que hoy debo decírtelas: Gracias por tenerte como modelo de bien nacido; gracias por creer en el honor; gracias por tener tu apellido; gracias por ser hijo del Pilar del Norte, humano e hijo de sangre del Bastión; gracias por ser un guerrero, gracias a los dioses por ser como soy y que es el fruto de ese hogar donde tu eres el pilar.

Hasta el reencuentro, si los dioses lo permite.

Un fuerte abrazo.

Bastión del Norte ¡o muerte!

Robert

**Querido Maure: No tengo nada nuevo que contarte desde ayer. Sigue haciendo un tiempo espantoso. Tenemos agua y barro hasta las rodillas y, desde esta mañana, sufro unos cólicos que me desgarran las entrañas. Creo que es debido a que el pan y la carne nos llegan congelados. Hasta el vino se heló en los toneles, hazte una idea. Es noche partimos en dirección al Pilar y esperamos un valioso refuerzo en los próximos días. Reza porque tenga la suerte suficiente para volver.*

Papá. Aquí para que te evacien hace falta reventar. Me gustaría que los Burgueses estuviera en el frente durante dos horas y vería lo que es esto. Me da igual si la carta llega o no, no es más que la verdad. Perdóname, no quiero que nos hablen de campo, del honor, porque yo lo llamo carnicería. Porque la batalla contra estos monstruos no es más que un juego de masacre para nosotros en el que se nos lleva como vacas o corderos al matadero. Tu hijo desesperado por volver con vida.

Querida Mamá:

Sola, ¿cómo estás?, muy bien pues me alegro muchísimo, porque esa es mi única preocupación al igual que papá por supuesto.

Son las 9 del día 2; o sea que recién empieza el día, estoy de guardia y para tratar de ahogar un poco la tensión que estamos viviendo porque estamos pasando los días decisivos del combate.

Quisiera que esta carta la entregara personalmente yo en tus manos y la voy a entregar porque tengo fe de que no me va a pasar nada porque los dioses está de nuestra parte y conmigo, pero nunca se sabe, el destino de cada uno lo saben únicamente ellos

Te estoy escribiendo desde mi refugio, e hice fuego porque está bastante frío y con la luz que me da te escribo.

Hace ya 40 días que estamos aquí, te juro el tiempo pasó volando, los primeros días fue todo bien, bueno bien no fue ningún momento pero como todos teníamos ese entusiasmo de estar aquí, nos olvidamos de todo.

Bueno te sigo escribiendo, acabo de ir a hacer un relevo y justo cuando terminé de hacer el último, unos Trolls empezaron a arrojarnos rocas, así que nuevamente a la carrera, al refugio, ya es la noche y siguen, están cayendo aquí cerca, bueno digo cerca a 1 kilómetro, están tirando sobre las primeras líneas nuestras.

Soy, más bien digo ayer, fue el mejor día para mí, te digo el mejor día porque me sentía contento, con ganas de trabajar, no se fue el mejor día en que me sentía bien y todo se debe a que muy pronto si los dioses quieren para bien o para mal, va a terminar todo.

A la mañana siguiente

Buen día mamá, el día está lluvioso y hace frío, no tenemos nada que hacer y estamos metidos en los refugios y sigo escribiéndote.

Acabo de venir de mi Balista, la fui a revisar como hago todos los días y hablé con los soldados míos, nadie quiere saber más nada, me dicen que no ven la hora que uno de esas rocas que tiran les caiga encima, yo les hablo de cualquier cosa, les cuento estupideces y por algún tiempo se olvidan y están bien. Yo no sé como hago pero hasta ahora soy el único de los suboficiales y oficiales que tengo el mismo ánimo que tenía el día que llegamos a las montañas, a veces te juro quiero mandar todo al infierno pero no lo demostré nunca porque tengo fe, pienso en ustedes que están bien y que no van a aflojar como no aflojé yo y que en ningún momento voy a bajar los brazos porque a estas bestias los vamos a matar ustedes y yo.

Estoy en mi refugio con un gran amigo y el se llama Dak Castre. Desde que llegué a las tierras de los Orcos Dak fue el que me guió, me aconsejó y gracias a él aprendí todo lo que se en tan poco tiempo, está maldiciendo porque está lleno de humo, tenemos un caldero de 200 litros abierto abajo y arriba y lo usamos como hogar, estufa, cocina y todas las cosas que te puedes imaginar, nos imaginamos que alguna de estas bestias enormes lo usaba para cocinar, seguramente soldados como nosotros.

El motivo de esta carta es por si me pasara algo puedas leer los últimos pensamientos de tu hijo que te extraña y te quiere como nunca, que los quiero porque a mi padre también lo aprecio mucho, lo respeto y todo mi coraje, mi decisión y gran iniciativa lo debo a él y lo más importante mi actual aspecto con los bigotes que me estoy dejando, ja, ja.

Mamá quiero que sepas que muchas veces no hice caso a tus consejos y reproches fue por mocososo o por estúpido como lo es uno cuando es adolescente y lo único que piensa es fastidiar, o no sé, por que quería y ahora valoro y comprendo todos tus consejos.

Bien mamá voy a hacer un paréntesis y luego continúo escribiéndote.

Bueno continuó. Han pasado dos días o puede que tres 3, son las 11,30 de la mañana y recién sigo. Ayer a la tarde tuvimos que tirar toda la maldita tarde yo pude matar a tres de estos mal nacidos. Anoche tuvimos la tranquilidad más grande que hubo desde que vinimos, por lo menos dormí bien.

El día de hoy está pesado, cae una leve llovizna, no hay viento y hasta ahora estamos tranquilos, nadie nos molestó desde que amaneció estoy en el refugio, desayuné un jarro de caldo bien potente.

Anoche soñé que estaba en casa y estaban todos mis compañeros y por supuesto ustedes, comíamos un gran asado, yo me había casado con Delia y un montón de cosas más y me despertó un rugido de estos mal nacidos, fue a la madrugada.

Dentro de un rato vamos a comer algo de carne seca.

Bien madre, sigo desde mi ultima vez han pasado otros dos días las 2 de la tarde y hace mucho más frío todavía que ayer y hay mucho más viento.

Anoche tuvimos alerta a media noche, nos atacaron, pero los vencimos, de los nuestros solo 2 murieron.

En este momento el ruido de estas bestias es impresionante. Dentro de nada tenemos que ir a comer.

Sola ¿cómo seguís?, aquí no sabemos nada, lo único que sabemos es cuando tenemos que avanzar, o cuando tenemos que huir a los refugios.

Yo te cuento que estoy muy bien y con ganas de estar con ustedes y que termine todo.

Está lloviendo, hace frío y hay mucho viento, estamos metidos todo el día en el refugio al lado del fuego hablando de tonterías, hablamos de lo que cada uno hacía con este tiempo en sus casas, o planeando que vamos hacer cuando volvamos todos victoriosos.

Anoche volví a soñar con ustedes y soñé que por la calle que pasa por aquí al lado, pasaban orcos, demonios y bestias, las manos en la nuca, rendidos y juro que van a pasar eso.

Mamá yo quiero que sepas que en ningún momento sentí un poco de temor, ni ninguna otra cosa rara que te haga aflojar y mandar todo al cuerno, pero descuida, no voy a aflojar, no criaste a un cobarde.

Yo también quiero lo mismo para vosotros, pase lo que pase, no os rindáis en ningún momento porque tener en cuenta que tenéis un hijo que está peleando por algo tan hermoso y perfecto que es nuestro querido Bastión que por supuesto tiene sus pequeños errores como tenemos todos, pero de todos modos tenés o tenemos que dar gracias a los dioses de no rendirnos porque fue tu sangre, tu carne, la que luchó para estar siempre libres y echar a todos aquellos quieren habitar nuestras tierras de mala manera. Tenéis que estar muy orgullosa de poder decir mi hijo echó a los invasores y en ningún momento titubeó en bajar los brazos porque su mente estaba en la patria, su gente, mi gente y sobre todo la paz y la libertad que siempre tuvimos.

Bien queridos padres, ruego a los dioses todos los días que mi plegaria llegue a ustedes y tengan la protección que siempre tuvieron, hasta pronto, que los dioses los iluminen como guió mis pasos siempre y acompañó en todo, los quiero y los extraño.

Nord Vent

Querida Mamá!:

Para tu aniversario te mando mis más efusivas y cariñosas felicitaciones, te deseo para ti lo mejor del mundo. Ansío fervientemente de todo corazón que puedas seguir celebrando ese tu día festivo siempre gozando de excelente salud.

¡Ese día pensaré intensamente en ti, querida mamá!

«Mi amor, por magnífica que sea la naturaleza que nos rodea, no sentiré una felicidad verdadera hasta que no esté con vosotros. Me duele enormemente no estar a tu lado o que mi pequeño Angus eche de menos a su papá. Os doy un beso enorme».

el hambre era cada vez peor, los prisioneros que intentamos rescatar se desmayaban, se morían. una vez vi a varios con un bol de sopa que más bien parecía agua de un charco. Mientras caminaban, la sopa se les derrapó sobre el suelo cubierto de nieve pisoteada. y la gente se puso a chuparla de la nieve. era horrible”.

No veo forma de salir de este infierno (...) Todavía no me hago a la idea de la muerte, pero esa diabólica música de la batalla, que trae la muerte, no cesa de sonar y sonar”

Me motivaba "el odio". "Vi cómo los demonios sacaban a rastras a una mujer (para violarla, sin duda) y pienso en que yo puedo ser la próxima. (¿Cómo no te afecta eso cuando no puedes hacer nada por salvarla?) Estás en la línea del frente. No tienes suficientes compañeros. Si sales corriendo a ayudarla te van a masacrar, sería un desastre. Y otras veces ves a chicas, jóvenes o niños colgados de los árboles en las colinas. (¿Te afecta? Te causa un tremendo impacto)". Por ello, afirma, "cada soldado, incluido yo misma, está pensando únicamente en cómo obligarles a pagar más caro su pellejo, en cómo matar todavía más demonios. En cómo hacerles aún más daño".

"El enemigo nos lanza rocas sin cesar, intentaba echarnos de allí provocando un desprendimiento", nunca me agacho cuando caen. "Mi orgullo no me lo permite. Me comportaría de una forma totalmente distinta si estuviera sola, pero nunca estoy sola una comandante ve morir a miles de hombres, pero eso no debe afectarle. Puedo llorar por ello cuando estoy a solas. Aquí puedes ver morir a tu mejor amigo, pero tienes que permanecer en pie como una estatua

Me levanto tambaleándome y veo una escena espantosa. Hay sangre y carne por todas partes; cuerpos mutilados que diez segundos antes eran hombres y mujeres a los que conocía personalmente, amontonados en grotescos quijapos a mi alrededor (...). Consigo subir con dificultad hasta donde está tumbado un arquero, con el cuello y el vientre desgarrados y una mano volada. Todavía respira y gime débilmente".

A lo lejos humo y el sonido de un aleteo que parece volver a venir hacia aquí.

Cací y choqué contra el suelo. Me di cuenta de que me habían dado. Era uno de esos odiosos Perros enormes, y me había dado de lleno. Tenía la pierna izquierda completamente entumecida y no notaba la columna de cintura para abajo, no podía mover las piernas y solo veía el suelo cubierto de sangre. Los demás se me acercaron corriendo y uno dijo: "¡Madre mía, Kerm! ¡Lo que te han hecho!".

Algo que se me clavó en la memoria es la descripción de lo que le pasó a una prisionera que había quedado embarazada de uno de estos monstruos".

"Una de las técnicas que usaron para deshacerse del bebé fue ponerle una tabla sobre su vientre y saltarle encima hasta que el bebé murió".

Arrastrándose hacia él desde la oscuridad estaba la enorme y blasfema forma de aquella cosa negra, no del todo la de un simio ni tampoco la de un insecto. La piel le colgaba en jirones sobre el esqueleto, y su rudimentaria cabeza de ojos moribundos se balanceaba de un lado a otro, como la de un borracho. Sus uñas estaban extendidas desde las garras abiertas, y el cuerpo entero agitado por una malevolencia asesina, a pesar de la total ausencia de expresividad facial.

COMO OFRENDA A UNO DE SUS SEÑORES, LOS ORCOS LE OFRECIERON 20 KILOS DE OJOS.

Vi como cuando capturaban una aldea dejaban vivos a los niños en sus cavernas dejando que llorasen.

El sonido se hacía más fuerte por las noches y las paredes de las cuevas hacían que se amplificara y formaba un eco.

Si un niño paraba de llorar, le golpeaban y amenazaban hasta que no podía más y se quedaba afónico.

Entonces se los comían.

Normalmente a los pocos días creaban las voces hasta que capturaban una nueva aldea.

Vi como ese ser energía del suelo, después de eso sólo puede correr.

el corazón me dio un vuelco y cayó en un pozo sin fondo, y me quedé sobrecogida de un terror sin forma ni figura. Extendí ciegamente una mano en la oscuridad para no caer, mientras, las piedras temblaban bajo mis pies, perdían consistencia y parecían hundirse. En el momento de mirar hacia la ventana de mi hermano, se abrió la persiana, y algo dotado de vida se asomó a contemplar el mundo. No, no puedo decir si vi un rostro humano o algo semejante; era una criatura viviente con dos ojos llameantes que me miraron desde el centro de algo amorfo representando el símbolo y el testimonio de todo el mal y la siniestra corrupción. Durante cinco minutos permanecí inmóvil, sin fuerza, presa de la angustia, la repugnancia y el horror.

AL LLEGAR DONDE ESTABAN LOS PRISIONEROS PRÓXIMA YA LA MEDIANOCHE,
ABRIERON DE
GOLPE TODAS LAS PUERTAS DE BRONCE DE LA SALA CENTRAL Y POR
ELLAS SALIÓ UNA MULTITUD ENLOQUECIDA QUE SE EXTENDIÓ,
COMO UNA OLA NEGRA, POR LA CAVERNA, DE TAL MODO QUE VARIOS SOLDADOS
HUYERON
EMPAVORECIDOS. PUES EN LOS ROSTROS DE ESTA MULTITUD
SE LEÍA LA LOCURA NACIDA DE UN HORROR INSOPORTABLE, Y
SUS LENGUAS ARTICULABAN PALABRAS TAN ATROCES QUE
NINGUNO DE LOS QUE LAS ESCUCHARON SE DETUVO A COMPROBAR
SIN ERAN VERDAD. ALGUNOS HOMBRES DE MIRADA
ALLANADA POR EL PÁNICO GRITABAN A LOS CUATRO VIENTOS
LO QUE HABÍAN VISTO EN EL INTERIOR DE SU PRISIÓN, DONDE, SEGÚN DECÍAN, YA
NO SE HALLABAN HOMBRES, MUJERES NI NIÑOS,
SINO UNA HORDA DE INDESCRIPCIÓNES CRIATURAS VERDES,
DE OJOS PROTUBERANTES, LABIOS FLÁCCIDOS Y EXTRAÑAS
OREJAS Y CARENTES DE VOZ; Y ESTOS SERES DANZABAN
CON HORRIBLES CONTORSIONES, PORTANDO EN SUS ZARPAS
BANDEJAS DE ORO Y PEDRERÍA DE LAS QUE SE ELEVABAN
LLAMAS DE UN FLEGO DESCONOCIDO.
Y EN SU HUIDA DE AQUELLA CAVERNA MALDITA A LOMOS DE SUS CABALLOS,
VOLVIERON LA MIRADA HACIA ATRÁS Y VIERON QUE EL LAGO
CONTINUABA ENGENDRANDO NIEBLAS.

Contemplé su hinchada y repulsiva silueta recortada contra la luz de la luna, y en el sitio en que una criatura normal hubiera tenido el rostro, vi sus tremendos ojos parpadeantes, en los que se reflejaba toda la lujuria, toda la insondable concupiscencia, la obscena crueldad y la perversidad monstruosa que ha atemorizado a los hijos de los hombres desde que sus antepasados se ocultaban, ciegos y sin pelo, en la copa de los árboles. En aquellos ojos espantosos se reflejaban todas las cosas sacrílegas y todos los malignos secretos que duermen en las ciudades sumergidas, que se ocultan de la luz en las tinieblas de las cavernas primordiales. Y así, aquella cosa repulsiva que el sacrílego ritual de crueldad, de sadismo y de sangre había despertado del silencio de los cerros, parpadeaba y miraba de soslayo a sus brutales adoradores, que se arrastraban ante él en una repugnante humillación.